Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 40 (2013)
Heft: 4

Artikel: ¿Servicio militar a la carta?
Autor: Müller, Jürg
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908435

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 12.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

¿Servicio militar a la carta?

Supresión del servicio militar en Suiza: eso es lo que reivindica una iniciativa popular sobre la que se votará el 22 de septiembre de 2013. Pero actualmente, los suizos respaldan claramente el ejército, mucho más que nunca.
Por Jürg Müller

El tema se presta extraordinariamente bien para una retórica persuasiva: «La convivencia en nuestro hermoso y seguro país se basa en derechos y deberes de los ciudadanos. El servicio militar es la expresión de este deber de compromiso personal». Esto es lo que afirmó la política liberal responsable de la seguridad, Corina Eichenberger-Walther durante el debate en el Consejo Nacional celebrado en diciembre de 2012. La iniciativa popular en pro de la desaparición del servicio militar obligatorio para todos, lanzada por el «Grupo para una Suiza sin Ejército» (GSsE) despierta grandes apasionamientos. Así, puede suceder que los enfrentamientos no sólo se disputen con el florete fino, sino también con artillería pesada. Por ejemplo, el comité opositor ha bautizado a la iniciativa sencillamente con el nombre de «iniciativa de la inseguridad». El comité opina que esta iniciativa no trata del servicio militar obligatorio, sino que los iniciantes quieren suprimir el ejército. Un argumento que, en el caso del «Grupo para una Suiza sin Ejército» no se puede ignorar por completo. Y también el GSsE recurre en la campaña electoral al mandoble: en la primera plana de la edición de mayo de su publicación, el «GSoA-Zitig», podía leerse como título «No todos tienen tiempo para jugar a la guerra».

Se necesita menos gente

El objetivo de la iniciativa es drástico. Se trata de suprimir la obligatoriedad del servicio militar y de sustituirla a través de un ejército de voluntarios. Los promotores argumentan que, en relación con el número de habitantes que tiene el país, el ejército suizo es el mayor de Europa y que hace tiempo que las amenazas ya no proceden del tradicional sector militar. La consejera nacional Evi Allemann, experta en seguridad de los socialdemócratas, afirma que, desde el final de la Guerra Fría, «los ejércitos concebidos principalmente para la clásica defensa nacional» han perdido importancia. Ella aboga por una consecuente especialización de los ejércitos orientada a las amenazas modernas. Para eso se necesita mucha menos gente, pero mejor formada.

Ataque a uno de los pilares de Suiza

Con esta iniciativa se ataca uno de los pilares de Suiza, piensan los partidarios del servicio militar obligatorio, que creen que la protección del país es una misión solidaria de todos los ciudadanos suizos. El ejército, en el que gente de todas las clases sociales y profesiones presta sus servicios, garantiza una enorme reserva de calidad. Y opinan que un ejército voluntario conduce, por los problemas de reclutamiento, casi indefectiblemente a un ejército profesional, lo que no sólo contradice el principio suizo del sistema de milicias, sino que resulta más caro. La consejera nacional Corina Eichenberger abordó asimismo en el debate parlamentario el problemático reclutamiento de ejércitos voluntarios: «Todo ejército tiende a atraer a personas con posturas políticas radicales de extrema derecha o a gente extremadamente aventurera. Con el sistema actual, el servicio militar obligatorio garantiza que tales grupos de riesgo sigan siendo una minoría».

¿Ejército de masas o no?

El argumento de la consejera nacional del PS Evi Allemann, según el cual los ejércitos de masas están disminuyendo en Europa y que, entretanto, 20 de los 28 Estados de la OTAN ya tienen o planean tener un ejército de voluntarios, es rebatido por el Ministro de Defensa, Ueli Maurer, con la observación de que ya es hora de distanciarse del estereotipo del ejército de masas, «porque Suiza no tiene ninguno». Y añade que paralelamente sólo están en servicio unos 5000 soldados – sin escuelas de reclutas ni instructores. No obstante, si fuera necesario, se podría convocar rápidamente a más gente. Sin embargo, con un ejército de voluntarios «no tenemos ninguna garantía de que en un momento decisivo dispongamos de los recursos personales necesarios». Maurer se remite asimismo a los enormes problemas de reclutamiento de los ejércitos de voluntarios: España tiene que reclutar gente en Sudamérica, afirma, y «Gran Bretaña recluta a sus voluntarios en las cárceles. ¿Es esto lo que queremos?»

De ninguna manera. La tarea no será fácil para los iniciadores. El estudio «Seguridad 2013», publicado a finales de mayo de 2013 por la Escuela Politécnica Federal de Zúrich (ETH), muestra claramente la creciente aceptación del servicio militar obligatorio con respecto al año pasado. Un representativo sondeo indica un auténtico cambio de opinión de la población suiza en cuestiones relativas al ejército. En 2012 un 48% estaba en favor de suprimir el servicio militar obligatorio, ahora sólo el 33%. Los investigadores de la ETH atribuyen esto al debate público iniciado muy tempranamente, que aglutinó a numerosas organizaciones cercanas al ejército. Al mismo tiempo no descartan que la propia campaña electoral, una vez iniciada por el GSsE y sus aliados, conlleve otra vez significativos cambios de opinión en favor de la iniciativa.

JÜRG MÜLLER es redactor de «Panorama Suizo»

OTROS PROYECTOS DE LEY A VOTAR

El 22 de septiembre de 2013 se votará sobre dos proyectos de ley, además de la iniciativa sobre el servicio militar. Con la enmienda de la Ley sobre las Epidemias se aspira a una mejor protección contra las enfermedades contagiosas y una definición más clara de las competencias de la Confederación y los cantones. Los círculos reacios a las vacunas han lanzado un referéndum por temor a una posible obligatoriedad de las vacunas impuesta por el Estado. La Oficina Federal para la Salud dice que dichas medidas coercitivas están descartadas. Además, se consultará al pueblo si desea una liberalización de las horas de apertura de las tiendas de las gasolineras. Varias organizaciones de izquierda y otras eclesiásticas han lanzado un referéndum contra una apertura las 24 horas del día al ver en ella el preludio de más liberalizaciones. De hecho, en el Parlamento hay propuestas pendientes que abogan por prolongar en general las horas de apertura de las tiendas. Por este motivo, el Comité del Referéndum se niega a sacrificar totalmente la noche y el domingo en beneficio de intereses económicos. (JM)